

Falencias y dificultades de la Acreditación en el Caribe Colombiano. Una mirada de actores de la Educación Superior.

Ingrid del Carmen Blanco Hernández

Universidad de Cartagena

iblancoh@unicartagena.edu.co

Ayda Margarita Castro Ariza

Universidad de Cartagena

acastroa@unicartagena.edu.co

Área temática: Evaluación curricular y Acreditación de Programas

Resumen

El propósito de la ponencia es presentar la percepción que han construido docentes, directivos y pares académicos de la región Caribe, sobre las falencias y dificultades del proceso de Acreditación en Colombia.

La información recolectada mediante entrevistas realizadas a estos actores de la Educación Superior, se analizaron mediante el software Atlas Ti (versión 6.2). Se utilizó el análisis documental, para dar significado y ampliar la interpretación de la información recolectada mediante las entrevistas.

Los resultados permitieron acceder a las impresiones que los actores mencionados tienen acerca de la Acreditación. De la categoría de análisis emergieron cinco aspectos a analizar: la falsedad y burocracia a la que da lugar la acreditación; las posiciones desiguales que ocupan los sujetos involucrados en este proceso; las dificultades que embargan el rol de par académico; los planes de mejoramiento y las dificultades para sostenerlos; y la acreditación como un esfuerzo que no proporciona beneficios económicos explícitos.

Palabras Clave: Percepción, Acreditación, Falencias, Dificultades, Educación superior.

Justificación

La educación superior en América Latina, y específicamente en Colombia, ha tenido un cambio sustancial en los últimos veinte cinco años debido, entre otros aspectos, al surgimiento de los sistemas de evaluación y acreditación de la calidad, producto de la globalización y la competencia internacional, fenómenos a los que no pueden estar ajenos estos países. La evaluación y la acreditación son los instrumentos que crearon las sociedades para garantizar la calidad de los servicios que ofrecen las Instituciones de Educación Superior.

El Consejo Nacional de Acreditación (CNA), es el organismo encargado de los procesos de Acreditación; dada la importancia que reviste este tema para la educación superior del país, en esta ponencia se presenta la percepción que han construido docentes, directivos y pares académicos del Caribe Colombiano frente a este proceso.

En Colombia, el panorama en cuanto a los procesos de Acreditación en los últimos años es alenador, si se compara con los primeros años de instaurado este sistema de evaluación de la calidad educativa. En la región Caribe específicamente, los procesos de Acreditación se han venido desarrollando tímidamente, debido tanto a la ausencia de prácticas evaluativas en las Instituciones de Educación Superior (IES), como a la resistencia que implica en sus comienzos todo proceso de cambio. Las estadísticas dan cuenta de la baja participación de programas e instituciones de esta región en los procesos de acreditación voluntaria, comparado con las otras regiones del país.

Habiéndose cumplido en el año 2023, veinticuatro (25) años de la Acreditación de programas en Colombia, ha surgido la necesidad de analizar la experiencia que se ha acumulado, con el fin de ver que se ha aprendido, que funciona bien y que se debe repensar y reajustar.

Además, el impulso que ha dado el CNA para la realización de diversos estudios de evaluación del impacto de la Acreditación para poder determinar su grado de contribución en la mejora de la calidad de la educación, han permitido conocer en las regiones centro y centro occidental del país, cuál ha sido el impacto en la calidad de la docencia, en la calidad de los profesores, en los currículos, en el desarrollo de una cultura de la calidad y en mejoramiento del gobierno de la universidad; sin embargo, en la región Caribe ha sido muy poco lo que se ha investigado de manera rigurosa, sistemática y sostenida, temas relacionadas con la Acreditación de programas

académicos. Por lo anteriormente planteado surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la percepción que han construido docentes, directivos de los programas académicos objeto de estudio y pares académicos del CNA, frente al proceso de Acreditación en Colombia?

El objetivo de la investigación fue determinar la percepción de diversos actores de la educación superior en la región Caribe, frente al proceso de Acreditación en Colombia.

Se contó con la participación de docentes y directivos de cinco programas de pregrado del Caribe colombiano, tanto de IES públicas como privadas, que han obtenido o renovado la Acreditación de alta calidad por parte del Ministerio de Educación Nacional. Estos son los programas que pueden tener evidencias de las transformaciones que han surgido a partir de la Acreditación, basados en sus planes de mejora, producto de la autoevaluación.

Dada la importancia social y económica que representa en el contexto de la educación superior el tema de la Acreditación, este se ha convertido en un área de interés multidisciplinaria de investigación; razón por la cual realizar este trabajo es relevante para el Caribe colombiano, porque analiza las percepciones de actores importantes vinculados a universidad públicas y privadas, las cuales cuestionan el proceso de Acreditación y sus procedimientos. Así mismo, constituye un aporte significativo para el CNA, porque el análisis de los efectos de la acreditación es un tema que hace parte de su plan de mejoramiento continuo.

Enfoque conceptual

Algunos estudiosos de la Acreditación en Colombia, presentan discrepancias al responder la pregunta ¿qué se evalúa para obtener la acreditación? A juicio de Gómez y Celis (2009), actualmente la acreditación en el país evalúa condiciones de funcionamiento, en lugar de centrar la evaluación en los logros o resultados de los programas y universidades. Este sería el orden lógico, si se considera que el registro calificado, de carácter obligatorio, ejerce la función de controlar y verificar condiciones mínimas para el funcionamiento de programas. Sin embargo, esto operó de manera atípica en el país, pues primero surgió la acreditación, de carácter voluntario y, posteriormente, el registro calificado.

Gómez y Celis (2009), han insistido en que la acreditación en Colombia no tiene en cuenta la calidad de los resultados del proceso educativo, sino el cumplimiento de condiciones

homogéneas de funcionamiento. Se trata entonces de un modelo basado en procesos e insumos, y no en logros. Lo que se subraya entonces, es que la acreditación debe avanzar un paso más allá del registro calificado, superar el nivel de evaluación de éste como momento que le antecede.

Estrategia metodológica

El abordaje metodológico de la investigación se llevó a cabo mediante un enfoque cualitativo, empleando entrevistas y análisis documental. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a los actores seleccionados (tabla 1) pertenecientes a Instituciones de Educación Superior (IES) de la región Caribe colombiana, que cumplieron con los criterios de inclusión establecidos en la investigación. Dentro del tipo de entrevistas semi-estructuradas, se optó por la modalidad estandarizada o pre secuenciada, la cual, según afirma Denzin (1978), permite realizar a todos los sujetos las mismas preguntas en el mismo orden, dejando una opción abierta que sugiere al entrevistado emitir opiniones sobre las cuestiones planteadas. Las entrevistas se validaron mediante la técnica juicio de expertos; siguiendo las indicaciones de Landeta (2002) se seleccionaron cinco doctores en Ciencias de la Educación, de diferentes regiones del país. Las entrevistas se analizaron con el Software Atlas Ti (versión 6.2). El análisis documental constituyó otra de las fuentes de información y recolección de datos, que permitieron ampliar el conocimiento de la realidad investigada.

Tabla 1. Actores participantes.

Participantes	Número de Participantes	IES pública	IES privada
Directivos (Directores de programa o Decanos)	5	3	2
Docentes de Planta	54	30	24
Pares Académicos CNA Región Caribe colombiana	6	3	3

Fuente: elaboración autores

Desarrollo.

La revisión de los informes de autoevaluación y evaluación externa, así como de la lectura cuidadosa de la información obtenida a través de entrevistas, permiten argumentar que la Acreditación ha operado como uno de los principales mecanismos con los que cuenta el Estado

en el momento actual para introducir con fuerza a las Instituciones de Educación Superior en el mercado de los servicios educativos en el contexto de la economía global.

Estas prácticas operan desde la lógica de oferta y demanda propia del mercado, lo que conduce a las universidades a asumir comportamientos de racionalización de la gestión educativa y a la adopción de estilos empresariales. Dicho en otras palabras, la Acreditación es un modelo de evaluación que procura que las IES eleven su capacidad para competir en el mercado no sólo nacional, sino a escala global; en esta lógica, lo que el modelo asegura es un *servicio competitivo*.

Lo anterior se halla en concordancia con las discusiones vigentes en torno al capitalismo académico, desde el cual se problematiza el hecho de que las universidades actualmente se encuentren subsumidas a la economía y el mercado, de modo tal que ya no cuentan con autonomía para tomar decisiones académicas; ahora estas decisiones son determinadas a partir de criterios estrictamente económicos (Ibarra, 2003). Esto impulsa el debate por el desplazamiento que estaría experimentando la universidad como referente cultural básico de la sociedad, es decir, el tránsito de institución de la sociedad a mera organización del mercado prestadora de servicios (*Ibíd.*, p. 1061).

Con esto se reafirma lo que ya se ha venido discutiendo sobre la avanzada de las IES a constituirse en universidades emprendedoras, en el marco de políticas educativas de cuasi-mercados (Ibarra 2003; Fernández 2009; Cano 2014) que aplican a las tres funciones sustantivas, con las particularidades propias de cada una.

Resultados y Conclusiones.

Este estudio es un diagnóstico exploratorio, acerca de la percepción de la Acreditación, en cinco programas académicos de pregrado de la región Caribe Colombiana, pertenecientes al sector público y privado de la educación superior. La principal fuente de información fue aportada por los actores clave: Docentes, directivos y la mirada externa de pares evaluadores del CNA; lo que constituye una muestra de lo que sucede en los cinco programas objeto de estudio ubicados en las ciudades de Cartagena, Barranquilla, Santa Marta y Montería, en lo relacionado con los procesos de Acreditación; por tanto, no es un estudio concluyente que permita generalizar sus resultados a todas las IES de esta región del país.

Para el análisis de los resultados se interpretaron las lecturas que docentes, directivos y pares académicos hacen al proceso de Acreditación; esto permitió acceder a las impresiones que los actores mencionados tienen acerca de este proceso, su desarrollo y efectos en la región y en el país. Los aspectos que emergieron de la categoría falencias y dificultades de la acreditación, se detallan en la gráfica 1. Para esta ponencia se presentará el análisis de los tres primeros aspectos.

Gráfica 1. Falencias y dificultades de la Acreditación



Fuente: elaboración autores, resultado análisis Software Atlas Ti (Versión 6.2).

Instrumentalización, falsedad y burocracia.

Algunos docentes de las universidades públicas manifestaron que la acreditación es un proceso en el que se presentan manipulaciones y montajes que falsean la realidad. De acuerdo con algunos relatos, sucede que ciertos programas hacen uso de infraestructura que no les es propia, pero que se presenta como tal, para efectos de obtener el reconocimiento de calidad.

Tiende a quedarse en el papel. Algunos programas utilizan personal, los laboratorios, aulas de clases, edificios e infraestructura de otros y con ello cumplen con los requisitos exigidos, cuando la realidad es otra (Docente, IES pública).

Lo anterior, sugiere entonces que la acreditación -o mejor dicho, la visita de pares- constituye un espacio donde la calidad se teatraliza. De esta forma, se construye la escenificación, que incluye no solamente la infraestructura, como evidencian los relatos anteriores, sino los mismos actores, que van desde los docentes y directivos, hasta los estudiantes y egresados; infraestructuras

falseadas suponen la presencia de actores que han aprendido sus libretos para que el escenario ficticio se haga real. Así las cosas, se organiza una actuación dirigida a los pares académicos.

En este sentido, entra en conflicto la noción de la *visita de pares* como observación de la realidad-real; los artefactos están ahí, se revelan a la vista de los pares en su objetiva existencia, pero, conforme al cuestionamiento que plantean algunos docentes, esta existencia ha sido configurada para una presentación momentánea. Los artefactos –y en ocasiones los actores- han sido dispuestos para ofrecer una actuación efímera.

La instrumentalización y burocracia, así como las lecturas de la acreditación como un compromiso administrativo, ocasionaría, como anota Gregorutti y Bon, una pérdida esencial del proceso de análisis que persigue una educación de calidad. No se establece un proceso de conocimiento profundo de la unidad a evaluar para mejorarla realmente, sino más bien parece ser un proceso de chequeo de estándares con la finalidad de aprobar y garantizar la calidad en un sentido cuantitativo y administrativo (2013, p. 128).

Posiciones desiguales de los sujetos participantes.

Los relatos de los pares dan cuenta de cómo todos los actores institucionales no disponen de misma posibilidad de habla crítica frente al proceso de acreditación. De manera particular, indican que los estudiantes y docentes catedráticos, especialmente de las universidades privadas están más expuestos a la manipulación y se encuentran disminuidos en su participación autónoma. Lo anterior, sugiere que la Acreditación es un proceso estimulado por las directivas que, frente a éstas, los actores mencionados están en una relación de subordinación. En lo que se refiere a los estudiantes, uno de los pares anota que, en los inicios de la acreditación, la participación de éstos podía estar expuesta a manipulación por el temor a las represalias que podían generarse de presentar apreciaciones negativas de los programas.

A veces la participación de los estudiantes puede ser manipulada y ese puede ser un efecto perverso, entonces de alguna manera se generan rumores que el que evalué mal, que el que exprese algún aspecto negativo del programa puede sufrir represalias (Par IES pública, Santa Marta).

Es posible pensar, justamente, que esas represalias se ubiquen en el acto evaluativo que se desarrolla en el aula y, de manera precisa, la capacidad que tiene la evaluación cuantitativa para organizar, y en algunos casos definir, el comportamiento de los estudiantes. La posición que

ocupa el docente como sujeto que evalúa al estudiante -una evaluación que tiende a convertirse en una medición- y éste último como objeto de evaluación-o medición- define una relación de poder que puede influenciar sus decisiones y pueden lograr de éste su obediencia, sobre todo en los estudiantes que apenas ingresan a la vida universitaria y que vienen con los esquemas disciplinarios de la escuela y que algunos docentes reproducen en la educación superior.

Rol de los pares académicos.

Los actores entrevistados de las universidades públicas, docentes y pares académicos, coinciden en señalar algunas falencias en el rol que desempeñan los pares evaluadores, en el marco de la evaluación externa que contempla la acreditación. En tanto que éste es considerado un rol determinante del proceso, se insiste en revisarlo cuidadosamente. La visita de los pares constituye el momento en el que se verifica la información suministrada en el documento autoevaluación; de igual forma, estos actores contribuyen a complementar la evaluación interna con información que no ha sido contemplada y que resulta clave para el análisis (CNA, 2012, p. 20).

Pese a lo anterior, la primera falencia que emerge en los relatos es que, si bien el proceso de evaluación externa –así como la acreditación en general- se soporta en la noción de objetividad, la evaluación de los pares académicos está cargada de subjetividad.

Es bueno [...] porque permite mejorar los procesos en forma continua. Sin embargo, la evaluación externa depende mucho de la visión individual de los pares asignados (Docente, IES pública).

La percepción de una evaluación con tintes de subjetividad se sitúa en los repertorios institucionales que portan los pares académicos, adquiridos en sus trayectorias laborales-académicas, y que actúan como sus marcos de referencia al momento de emprender la evaluación del respectivo programa. La identificación de esta falencia, conduce a reconocer a los pares como sujetos situados y no pretender que su único referente de calidad son los criterios de evaluación establecidos por el CNA. Se pretende que si los pares se ajustan a estos criterios se garantiza la objetividad de la evaluación externa; sin embargo, esto no siempre sucede. Si bien los pares pueden representar un saber experto en su área de conocimiento, puede no ocurrir lo mismo en materia de evaluación de la calidad.

La calidad del par académico encargado de evaluar el programa en uno otro mecanismo, Registro calificado y/o Acreditación [dificultad del proceso] La poca experiencia de algunos

miembros de CONACES, en procesos de aseguramiento de la calidad (Par IES privada, Cartagena).

Aunque los pares que hicieron referencia a este aspecto situaron esa inexperiencia en la evaluación de programas en el marco del registro calificado, ya varios estudiosos del tema han señalado este aspecto como una falencia de la acreditación también. Mireya Ardila Rodríguez, anota como uno de los aspectos de mejora del sistema de aseguramiento de la calidad, precisamente, la carencia de recurso humano calificado en el tema de valoración y medición de la calidad, para hacer efectiva, transparente y eficiente la participación de los pares académicos en dicho sistema (2011, p. 53).

Algunos pares manifiestan que el tiempo de la visita es insuficiente y esto dificulta realizar un trabajo cuidadoso y con rigor. Así lo manifiesta un par:

Incremento de tiempo por parte del CNA para la realización de las visitas de los pares (a modo de sugerencia), por ahorrarse unos pesos, todo se debe hacer presionado por el tiempo y se pueden cometer fallas en las decisiones que se tomen (Par IES privada, Barranquilla).

El par anterior coincide con los pares entrevistados por el MEN, en cuanto a que las restricciones en los tiempos de la visita están relacionadas con asuntos de orden económico. La visita de un par supone costos de honorarios y viáticos. De hecho, los pares consultados por el MEN afirman que han tenido una serie de dificultades en estos aspectos, que incluyen tener que asumir gastos de estadía porque el presupuesto es insuficiente para mantenerse en la ciudad en condiciones adecuadas, hasta esperar varios meses por la remuneración. En ese sentido, se entiende la expresión del par citado que manifiesta que “*por ahorrarse unos pesos*” se planea dos días de visita, en los cuales deben agotarse una apretada agenda, que incluyen reuniones, revisión de documentación y elaboración de informes. En este contexto, se plantea que emitir un juicio evaluativo requiere de momentos de revisión y reflexión suficientes, considerando la magnitud de la labor asignada. Los actores evaluados sienten las premuras en los tiempos de la visita y lo interpretan como una debilidad que, en determinado momento, puede restar confiabilidad y legitimidad al mismo juicio emitido.

Para finalizar, lo que se ha pretendido con esta investigación, es aportar datos que pueden servir de base para continuar con estudios posteriores que amplíen las variables que han podido incidir

en el mejoramiento de la calidad en los programas e instituciones tanto de la región Caribe, como en el resto de las regiones colombianas; procurando crear conocimiento sobre los efectos de la Acreditación, debido a que esta constituye uno de los mecanismos empleados por el país para evaluar la calidad en la educación superior.

Referencias

Ardila, M. (2011). Calidad de la Educación Superior en Colombia, ¿Problema de compromiso colectivo? *Revista Educación y Desarrollo Social*, 5(2), 44-55.

Cano, J. (2014). *La extensión universitaria en la transformación de la universidad latinoamericana del siglo XXI*. CLASCO. http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20141202093928/ensayo_cano_premio_pedro_kr_otsch.pdf

Consejo Nacional de Acreditación. CNA: (2012). *Lineamientos para la Acreditación de Programas*. Bogotá, Colombia: Corcas Editores Ltda.

Denzin, N.K. (1978). *The research act: a theoretical introduction to sociological methods*. Mc Graw Hill. New York.

Fernández, E. (2009). El sistema - mundo del capitalismo académico: procesos de consolidación de la universidad emprendedora. *Archivos Analíticos de Políticas Educativas*. Volumen 17. Pp. 1-43.

Gómez, V y Celis, J. (2009). Sistema de aseguramiento de la calidad de la educación superior: consideraciones sobre la acreditación en Colombia. *Revista Colombiana de Sociología*, 32 (2), 87-110.

Gregorutti, G. y Bon, M. (2013). Acreditación de la universidad privada ¿es un sinónimo de calidad? En: *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficiencia y Cambio en Educación*, 11(1), 123-139.

Ibarra, E. (2003). Capitalismo académico y globalización: la universidad reinventada. *Educação & Sociedade*, 24 (84), 1059-1067.

Landeta, J. (2002). *El Método Delphi*. Ariel. Barcelona.
